

DHS  
D. HIDALGO  
SCHNUR

# Diego Hidalgo Schnur: «Rodríguez Ibarra ha puesto a Extremadura en el mapa»

ÁNGEL ORTIZ BADAJOZ

Diego Hidalgo Schnur, gerente de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, promotor de la Fundación Los Santos de Maimona, conoció la decisión de Rodríguez Ibarra durante el transcurso de un Consejo de la empresa Sogecable, en Madrid. «En el Consejo de Sogecable hay personas de muchos colores políticos, aunque todo el mundo ha coincidido en elogiar a Ibarra, en destacar su categoría como gobernante, que ha ido de menos a más», aseguraba ayer poco después del mediodía.

—A usted le une con Ibarra una buena amistad. ¿Conocía ya esta decisión?

—No tenía ni la menor idea.

—Ha recibido la noticia con sorpresa.

—Bueno, la primera sensación ha sido de lástima, de pena. Pero creo que todo el mundo tiene derecho a tomar una decisión así y me alegro mucho por él. Recuerdo que mi padre me hizo prometer que no me dedicaría a la política por las bofetadas que uno puede recibir. En este caso, en el de Ibarra, creo que ha recibido más caricias que bofetadas. Ibarra es una figura histórica, para Extremadura y para España.

—Una mezcla de sentimientos, por lo que cuenta...

—Sí, y de alivio por él, y de admi-



ración, y de mucho respeto...

—¿Y de incertidumbre? Su ausencia va a hacer las próximas elecciones autonómicas más interesantes.

—Sin duda. Las próximas elecciones van a ser más entretenidas.

—Ahora suenan varios nombres cara a su sucesión. ¿Usted tiene predilección por alguno, un favorito?

—No, pero le puedo decir que cualquier que le suceda tiene por delante un gran trabajo para alcanzar su altura política. Será un reto fantástico para quien ocupe su puesto en el partido.

—Se le echará en falta entonces...

—Ha habido figuras insustituibles que han sido sustituidas. De todas formas, ahora sólo se me

viene a la mente un hombre con el que Ibarra puede guardar paralelismo: Pujol. Jordi Pujol tiene ahora un estatus casi divino, pese a que quien le sustituyó al frente de CiU perdiera la presidencia de la Generalitat.

—¿Le queda algo por hacer a Ibarra como presidente?

—Ahora no se me ocurre ninguna, él lo sabrá mejor que nadie. Pero le contaré una anécdota. En un Consejo Social de la UEx Ibarra anunció que iba a participar. Varios de los miembros del Consejo interpretaron este gesto como una intromisión, en un órgano académico de esa naturaleza. Ibarra acudió al Consejo y desarmó a todos diciendo que aquel foro era el 'cerebro' de Extremadura, que él era los brazos, las manos, pero que iba allí a escuchar las ideas que podíamos tener sobre el futuro de Extremadura, a dialogar. Ibarra es una persona con grandes dosis de humildad.

—Hable entonces de lo que considera que ha sido el gran acierto de Rodríguez Ibarra como presidente.

—Rodríguez Ibarra ha puesto a Extremadura en el mapa, ha conseguido que los gobiernos centrales presten atención a esta región, ha apostado por las nuevas tecnologías y la sociedad de la información, ha dotado a Extremadura de importantes infraestructuras.

—Y dicen que nadie ha defendido esta comunidad como él.

—Nadie. Y eso merece, está mereciendo, un respeto unánime hacia su persona.

—¿Va a hablar con él próximamente?

—Espero hacerlo antes de que termine la semana.